

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Víctor Saúl Villegas Martínez

saulvm123@hotmail.com

Universidad Veracruzana y Sistema Nacional de Investigadores

Capricho en azul, de Oswaldo Reynoso

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 56, abril-junio 2021, pp. 78-79.

ISSN:01855727

Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

El placer de la memoria

Autobiografía

Víctor Saúl Villegas Martínez



Oswaldo Reynoso, *Capricho en azul*, pról. de José Carlos Yrigoyen, Lima, Alfaguara, 2020, 89 pp.

En la literatura, el ejercicio de la memoria es primordial, al igual que en el resto de las artes, para poder realizar el acto creativo. Si bien hay géneros que demandan de la memoria solo la perspectiva y la mirada parcial hacia algún suceso para crear la ficción –como en un cuento o una novela–, hay otros que impulsan esta actividad como eje de una prosa que trata de apegarse a la recuperación del acontecimiento. En este sentido, la autobiografía implica una labor cotidiana de recuperar el pasado de los sujetos que forman parte de dicho discurso: el yo autobiográfico se plantea como un centro que mira hacia el exterior para dar forma a lo observado y, a la vez, reflexiona sobre su interior con la finalidad de aprehender lo ocurrido; en él convergen básicamente dos miradas: el “yo” del pasado y el sujeto “actual” que, desde su punto de partida, se acerca al recuerdo. Esta labor dual



De la serie *Resurrección*

ocurre constantemente en *Capricho en azul* (2020), del peruano Oswaldo Reynoso (1931-2016), texto que fue publicado de forma póstuma y que es el tercer volumen de una trilogía integrada por *En busca de la sonrisa encontrada* (2012) y *Arequipa, lámpara incandescente* (2014). Tal como señala José Carlos Yrigoyen en el prólogo a *Capricho en azul*, esta trilogía hermana la crónica de viaje, el testimonio y la ficción; sin embargo, el hilo conductor de los textos es un afán autobiográfico en el que se entremezclan recuerdos aderezados con elementos ficcionales, oníricos e, incluso, metaliterarios. En los libros mencionados, Reynoso enumera acontecimientos en donde los principales protagonistas, aparte del “yo” autobiográfico, son la piel, el erotismo, la libertad y el ejercicio de la escritura creativa.

Cabe mencionar que, a lo largo de su trayectoria como narrador, Reynoso ha optado por hacer una introspección de la sociedad

peruana, principalmente desde la mirada de los jóvenes y del escritor como figura que intenta discernir la realidad. Desde *Los inocentes* (1961) prevalece en el autor arequipeño ese interés por adentrarse en los imaginarios colectivos que conforman la identidad de los jóvenes de su país. Esta circunstancia le otorgó un amplio público lector que lo identificaba y elogiaba, mientras que su figura como docente y mentor de escritores también le generó una importante popularidad. En consecuencia, *Capricho en azul* trae a colación el encuentro con los jóvenes en general, los relatos de viajes, la remembranza de sus largas estancias en China, el recorrido por las ciudades de su natal Perú, las tertulias literarias, los encuentros eróticos, las sanciones de la sociedad y la religión hacia la homosexualidad, la presencia del primer e inolvidable amor por Malte y las miradas fortuitas hacia cuerpos masculinos, objetos del deseo del narrador autodiegético.

Variaciones y distorsiones

Novela experimental

Hebe Pulido



Mario Bellatin, *El palacio*, México, UAM/Sexto Piso, 2020, 80 pp.

¿Qué es la literatura?, ¿cómo se construye? Estas son preguntas que pueden surgir con la lectura de *El palacio*, de Mario Bellatin. El primer encuentro con esta obra podría parecer una irrupción, un trance, un cuestionamiento de todo lo preconcebido al iniciar un libro, dado que el principio es un enfrentamiento con el texto original mecanografiado. A su vez, puede ser un paso para iniciar al lector en un viaje de perspectivas que descubren muchas caras posibles del quehacer literario. Pero, visto desde otro ángulo, puede ser el inicio de un juego para descubrir el engaño que ha creado este autor a lo largo de su obra.

Es difícil contar de qué habla *El palacio* en una línea. En un intento se puede decir que trata de un narrador que dialoga consigo mismo y con el lector, con sus personajes y con el tiempo, pero, también, que cuenta la vida de seres despojados de normalidad

La estructura de este volumen obedece, como el mismo título lo dice, a una ruptura con respecto a la teoría de los géneros literarios que delimitan los textos a partir de fronteras bien definidas. Así, el autor menciona en uno de los apartados del libro, tomando como base una definición de la RAE, que el capricho no satisface a reglas artísticas, sino que se trata de una obra en la cual la normativa se fisura. En este *Capricho en azul* no funciona en específico una forma determinada de escritura, sino que se valora la sensación del recuerdo a partir de una mirada autobiográfica, suceso generador de estampas, poemas, relatos breves o crónicas de viaje, entre otras tipologías textuales que pueblan el volumen. En consecuencia, tratar de leer el libro como una novela o como un cuento sería un error; por el contrario, la misma figura del “yo” autobiográfico sugiere una lectura en libertad, desprovista de una norma determinante, en donde lo único que dirija el viaje sea la mirada del sujeto que recuerda.

Ahora bien, las anécdotas autobiográficas contenidas en *Capricho en azul* son recuperadas con una mirada que exalta las virtudes de la piel y la contemplación erótica: el sujeto autodiegético se declara un ferviente adorador de la belleza masculina, en especial la que corresponde a los jóvenes de su país. Pero no se trata únicamente de un placer sexual, sino de despertar una embriaguez estética de los sentidos, en la que la piel sea una membrana que conecte al objeto de deseo con el sujeto deseante. A la par, esta búsqueda de goce erótico es transportada al ámbito de lo literario tanto por la recreación de las anécdotas que a este ámbito corresponden, como por el señalamiento de un trabajo de escritura que implique una conexión poética entre los sentidos y la

realidad observada. En este punto, el “yo” autobiográfico plantea el viaje como una forma de descubrimiento de ambientes diversos, aunque se trata también del viaje intelectual que genera la escritura creativa. Por estos motivos, *Capricho en azul* cuenta con apartados dedicados al diálogo con otros escritores –como Martín Adán o Julio Ramón Ribeyro–, a los vericuetos de la traducción de *Cien años de soledad* al italiano, a la relación entre la ficción y la realidad al momento de crear un discurso narrativo, entre otros asuntos vinculados con la creación literaria.

El lector que decida acercarse a *Capricho en azul* encontrará un amplio mosaico de anécdotas filtradas mediante diferentes técnicas discursivas, en donde la presencia del deseo por el goce estético o erótico siempre se hallará presente. A la par, descubrirá numerosos señalamientos al entramado social de Perú, tanto desde el ámbito de lo literario como desde el seno de las costumbres de una colectividad urbana, lo cual es contrapuesto con escenarios correspondientes a China, Brasil, México, Cuba o Venezuela. Por otro lado, es preciso aclarar que, a pesar de ser esta una obra póstuma, *Capricho en azul* puede también convertirse en un punto de partida para quien se introduce por primera vez en el universo literario de Reynoso, puesto que le brindará un panorama general y breve de los intereses temáticos y estilísticos que tuvo el autor a lo largo de su amplia trayectoria creativa. **LPyH**

Víctor Saúl Villegas Martínez es maestro en Literatura Mexicana por la UV y doctor en Humanidades por la UAM-Iztapalapa. Profesor de la Facultad de Letras Españolas (UV) y miembro del SNI.